



MONOLOGOS INTERIORES  
(EXTERIORES NO DEJAN)

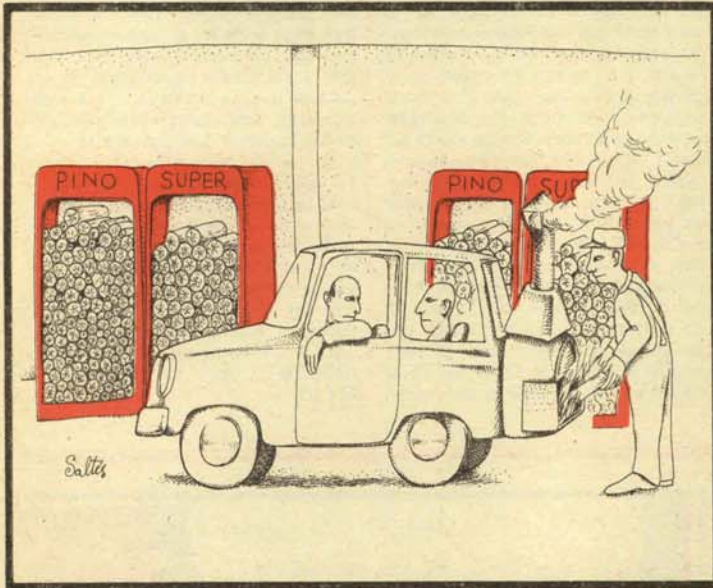
MADITO

HUY, mona, si es que lo están poniendo fatal fatalón, que antes te decían que te llevaban los grises, que son tan aguerridos, por la Ley de Vagos y Maleantes, y ahora se han inventado, oye, no veas, eso de la Peligrosidad Social. ¿Vaga yo, maleante yo? les decía a los de la fuerza cuando me prendían entre el pub y el drugstore. Porque yo hago mucha vida de calle, hijo, tú verás, y estoy toda la noche del pub al drugstore, del drugstore al pub y dale que te pego, del caño al coro, como yo digo, qué ordinarioz de mujerazas, hasta que un día, claro, tanto va el cantarito a la fuente que al fin se rompe. A mí me lo rompieron ya hace tiempo, el cantarito, pero no por eso te vas a quedar en casa viendo "Crónicas de un pueblo", que es tan decente que aburre, hijo.

A lo que te iba. ¿Vago, yo, que trabajo en una sastrería de Embajadores y me estoy dejando los ojitos en el hilván? ¿Maleante yo, que vivo de mi trabajo y de mis hilvanes

y que tengo al día el carnet de identidad? Miralo al día el carnet de identidad, huy, no me mires los años, loco, pero ya ves la profesión, sastre-artista, y eso era el Raphael, cuando empezó, sastre-artista, que nosotros le llamábamos Rapha.

Así que está la calle de horror, y ahora lo de la Peligrosidad Social, ¿pero peligrosa yo, oiga? Si soy una malva, si soy un lirio, si soy un capullo. Además de bruto, ciego, señor guardia, y mire usted a quién se lleva por delante, que hay mucha golfa desmadrada y ustedes haciendo la vista gorda, ordinarios, y en cuanto ven un hombre sensible sacan la Ley de Peligrosidad Social. Que a mí no se me lleva usted, jolín, que tengo hoy muy mal cuerpo y no estoy para disgustos. Adiósito, que ahora sí que si vienen los de la Peligrosidad Social y se te van a llevar a ti, peligrosón, que me enervas. Hasta luego, chao, y a ver si se te ve por el drugstore, buñuelo. ■ LORD.



UN TORERO SE PREPARA PARA EL INVIERNO

Un torero que no tiene donde ir este invierno, y mientras sus compañeros se preparan para ir a América o a las carcerias peninsulares, ha comenzado los preparativos para pasar el invierno en su hogar. Previamente estuvo recogiendo remolacha en Castilla, más tarde se trasladó a la vendimia francesa y, terminada ésta, con el auxilio de un amigo y pago de unos cuantos duros, se ha matriculado en un curso por correspondencia para llegar a fontanero. Mientras estudia, y para abonar los importes correspondientes del curso, ha fichado con una obra para vigilar de noche junto con un chuchito prestado, un cubo viejo y unas astillas que le garantiza la empresa cons-

tructora para hacer lumbre. Con el fin de perfeccionar sus conocimientos trabajará en una fábrica de hielo hasta el fin de Octubre, de manera que su organismo sea capaz de defenderse de los pertinaces sabañones. Una vez llegada la primavera ha declarado a una agencia de prensa que está dispuesto a ser el mejor, llegar a figura del toreo, comprarle un piso a sus padres, que Dios le dé suerte y esperar que el público comprenda que él no se parece a nadie. La afición espera expectante su aparición en los ruedos, pues casos de vocación así no se dan todos los días. Que tenga suerte el maestro. ■ MU-HILLO.

